

Tema General: Fe

Tema específico: Creí por lo cual Hablé

Texto Bíblico: 2 Corintios 4:13; Salmo 116:10

Introducción:

El Autor de 2 Corintios es el Apóstol Pablo, escribe esta carta alrededor del año 55-57 d.c, al parecer desde macedonia. Pablo está escribiendo a la Iglesia de Corinto, una iglesia que el mismo había fundado en su segundo viaje misionero. En el capítulo 4 está escribiendo los padecimientos que ha tenido en su ministerio, pero también con una convicción de que Dios, de cada una de las situaciones difíciles que ha tenido que enfrentar lo ha sacado en victoria, y está escribiendo (vrs 8 **Por todos lados nos presionan las dificultades, pero no nos aplastan. Estamos perplejos, pero no caemos en la desesperación. ⁹somos perseguidos, pero nunca abandonados por Dios. Somos derribados, pero no destruidos.**) “2 Corintios 11:23-27 relata cual es el sufrimiento, pero cuando llega al versículo 13 escribe eso: ¹³ Sin embargo, seguimos predicando porque tenemos la misma clase de fe que tenía el salmista cuando dijo: «Creí en Dios, por tanto, hablé» el salmo 116:10 es el único salmo que se escribe la misma frase. ¿Quién escribió ese salmo?

En un principio, los maestros de la Ley le atribuyen este salmo a la historia de Ezequías quien fue rey de Judá

Ezequías fue un rey notable, usado por Dios para rescatar a Jerusalén de los asirios (estando sitiado, oro a Dios colocando las cartas de los emperadores tendidas en la casa de Dios y Dios levanto al profeta Isaías para traer una palabra de victoria, enviando Dios a un ángel que mato a 185.000 asirios en una noche o sea en 12 horas, 15.417 en 1 hora, 257 en 1 minuto, 4 en 1 segundo) para que se cumpla el salmo 34: El ángel de Jehová acampa alrededor de los que le temen, Y los defiende.

y trajo una reforma y un avivamiento a Judá. Es conocido por su vida de oración que honra a Dios, comenzó a reinar a la edad de 25 años en Juda y reino durante 29 años, murió a la edad de 54 años.

estando enfermo, Dios envía al profeta Isaías para decirle ordena tu casa porque morirás y no vivirás, ante esa palabra dice la biblia que oro recordándole a Dios su integridad y fue restituido por el Señor. Es decir, Dios lo sanó y extendió su tiempo de vida por 15 años más. (Isaías 38). Estos 2 eventos sucedieron el mismo año, en el año 14 de su reinado.

Sin embargo, no está comprobado que sea Ezequías, lo que es seguro, es que este salmo fue escrito como una acción de oración y gracias de un particular a Dios. Específicamente un siervo de Dios que pasó por una gran enfermedad y que en un principio espera por la salvación del Señor a quien conoce.

Parece que este cántico está rodeado de un gozo interesante, porque sabe que Dios le escucha e inclina su oído para escucharle. A pesar del sufrimiento y el dolor, el temor a lo desconocido que puede traer la muerte, y todo lo que representa, el salmista, tal como el creyente tiene como respuesta clamar al Dios que sabe que puede salvarlo, y esperar conseguir respuesta.

Afortunadamente, Dios responde siempre. Esto es evidente cuando el salmista dice “que mi alma descanse nuevamente”, es decir, como lo ha hecho antes, y lo hará ahora porque Dios ha sido bueno conmigo.

Proposición: 3 cosas que declara el salmista

1. Dios escucho su suplicas

El versículo 1 y 2 amo a Jehová pues a oído mi voz y mi suplicas, porque a inclinado a mi su oído, por tanto, le invocare todos los días.

El autor de este salmo tiene una convicción que Dios responde a nuestras oraciones y que no va a orar cuando lo necesite, sino todos los días.

El Apóstol Pablo entendió, el poder que tiene la oración al traer la respuesta de Dios, a través de la vida del autor de salmos 116. (yo tengo ese mismo Espíritu)

2. Ha pasado de muerte a vida

Es evidente que es Dios quien le ha rescatado, porque pasó de muerte a vida, y nadie más podría hacer eso.

Si el autor fue Ezequías, tenía la fe necesaria y entiende que, si Dios lo había librado de la muerte que venía por mano de los Asirios, también lo iba librar de la muerte a causa de la enfermedad que estaba padeciendo.

Pablo estuvo al borde de la muerte muchas veces y esta palabra del salmista era como una antorcha que se enciende en el (yo tengo el mismo espíritu)

3. Declaración de fe

creí por tanto hablé, ¹⁰Yo tenía fe, a pesar de que decía que era grande mi aflicción. DHH

Es tanta la admiración del Apóstol Pablo a lo que vive el salmista que, al escribir a los Corintios, les dice: estimados hermanos de Corintios ¹³Pero teniendo el mismo espíritu de fe, conforme a lo que está escrito: Creí, por lo cual hablé, nosotros también creemos, por lo cual también hablamos

Y hoy Dios esta buscando hombres y mujeres que no se van a rendir ante una amenaza del espíritu asirio, sino que a través de la oración van a mover los cielos a su favor.